
LA CARA DE LA PERMISOLOGÍA

SEÑOR DIRECTOR:

Hay burocracias que cuestan dinero y otras que pueden costar vidas. Lo que ocurre con el hospital de La Unión –años sin obras, enredado entre hallazgos arqueológicos, consulta indígena y un conflicto contractual con el MOP–, es el retrato de cómo la “permisología” y la falta de coordinación terminan por castigar a los pacientes.

Al Presidente electo le tocará una decisión clave: poner la infraestructura social crítica al centro de la gestión. No basta con anunciar hospitales; hay que lograr que se construyan. Eso exige tres medidas concretas: un “fast track” para proyectos sanitarios con gobernanza interministerial real y plazos exigibles. Otro punto es una mejor preparación prelicitatoria, para levantar y gestionar riesgos (arqueología, pertinencias, consulta) antes de adjudicar y, así, evitar litigios. A la vez se requiere modernizar el marco de concesiones para infraestructura hospitalaria, con reglas claras de distribución de riesgos y resolución temprana de controversias.

Chile no puede normalizar que la urgencia por tener una mejor salud quede atrapada en expedientes eternos. En regiones, donde la distancia ya es una barrera, cada mes perdido amplía la brecha. Destabar no es “bajar estándares”: es coordinar y cumplir.

Carlos Zeppelin